

El 82% de la recaudación verde en España sale de impuestos a la energía

TRIBUTACIÓN MEDIOAMBIENTAL / El Consejo de Economistas estima que el 61% de tributos verdes afecta a hidrocarburos y el 21% a otras energías frente al 13% del transporte y el 4% sobre polución y recursos.

Juande Portillo. Madrid

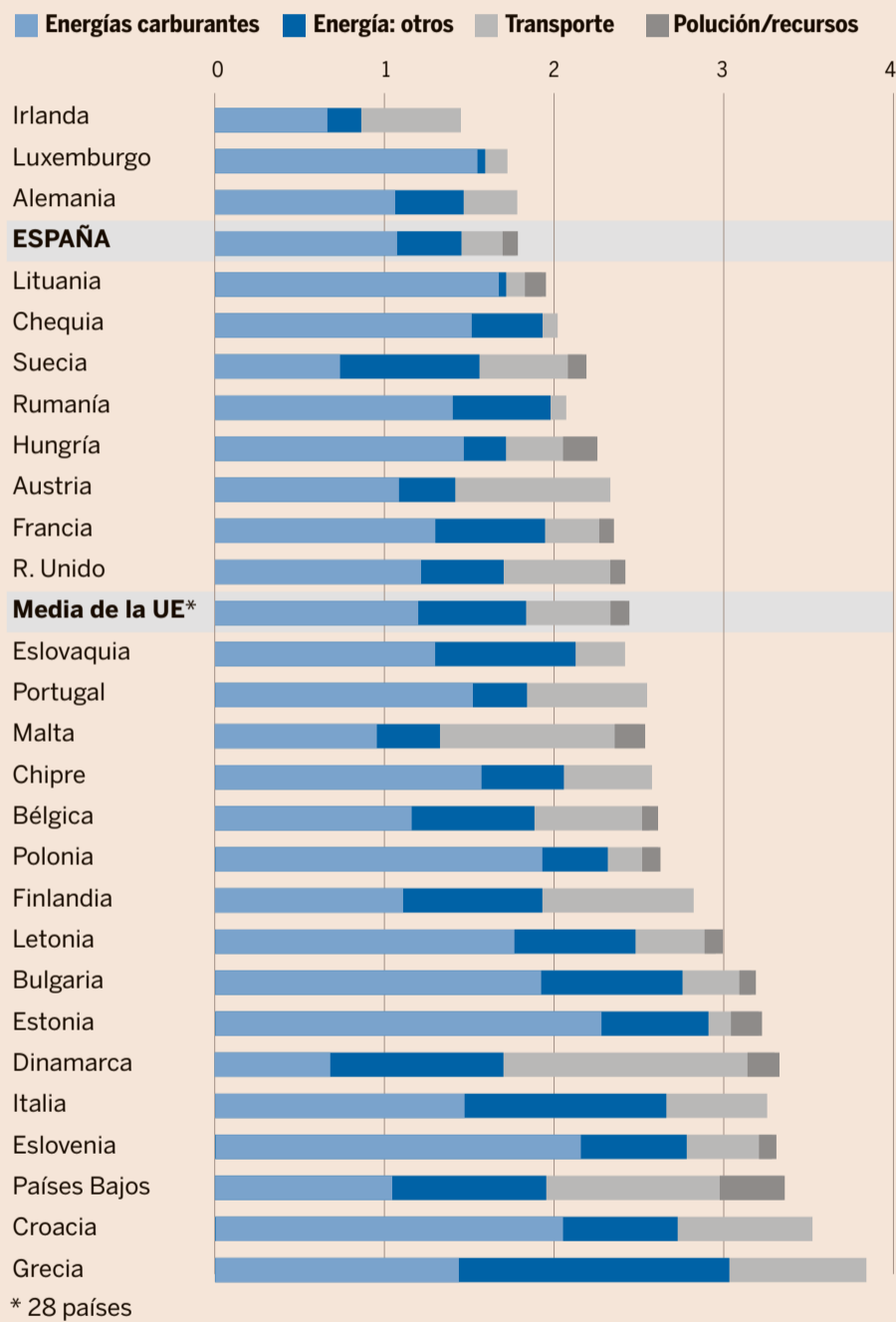
El desarrollo de la imposición medioambiental es uno de los ámbitos fiscales que más recorrido promete tener en los próximos años. Aunque España no se mueve lejos de los umbrales comunitarios, la importancia de los ingresos derivados de tributos verdes en el país no llega a alcanzar la media europea mientras que la composición de esta cesta fiscal es fuertemente dependiente de los gravámenes sobre la energía, que producen ocho de cada diez euros de la recaudación verde española.

“A pesar de la utilización creciente en la Unión Europea de la fiscalidad como instrumento de política ambiental, su importancia no deja de ser secundaria en comparación a los grandes pilares de los sistemas fiscales”, como los relativos al trabajo o el consumo”, si bien padecen elevados costes de gestión, destaca el informe *Fiscalidad ambiental en España*, presentado ayer por el Consejo General de Economistas en colaboración con el Instituto de Economía de Barcelona (IEB). El texto detalla que estos impuestos arrojan de media el 5,8% de la recaudación fiscal de la UE, y el equivalente al 2,4% de su PIB. “En España, la importancia recaudatoria de los impuestos relacionados con el medioambiente ha sido tradicionalmente menor a la de la media comunitaria, situándose en el 5% del total de ingresos tributarios y el 1,8% del PIB”, detalla el documento, que sitúa al país más en línea con la media del 5% de ingresos y 1,5% de PIB de la OCDE.

A partir de ahí, el informe destaca relevantes diferencias en la composición del *mix* fiscal medioambiental, habitualmente compuesto de cuatro grandes figuras impositivas: los impuestos a la energía, el transporte, la polución y los recursos naturales. En el caso de España, el 82% de toda la recaudación verde procede del primer tipo, el abanico de tributos sobre la energía, que incluye fundamentalmente la carga sobre hidrocarburos (61% del total frente al 21% de otras como la electricidad). En la media de la UE, la imposición de los carburantes arroja 10 puntos menos, un 51% del total de ingresos verdes, mien-

LOS IMPUESTOS MEDIOAMBIENTALES EN LA UE

Tipos de tributo y peso sobre en % del PIB en el año 2019.



Expansión

Fuente: Consejo General de Economistas y Eurostat

tras el resto de energías deja un 26,3%, sumando el 77% de recaudación. Paradójicamente, destaca el informe, los tipos de gravamen sobre hidrocarburos en España se sitúan por debajo de la media de la UE, con tarifas un 15% más bajas en gasolinas y un 9% inferiores en el gasóleo.

Más allá, los impuestos sobre el transporte aportan una quinta parte de todos los ingresos verdes en la media de países de la UE frente al 13,4% de España, mientras que los que atañen al volumen de polución emitida o los recursos naturales consumidos supo-

La recaudación verde supone el 2,4% del PIB en la media de la UE frente al 1,8% en España

nen un 4,4% en España y un 3,1% en la UE.

La realidad de la fiscalidad medioambiental en el interior de las fronteras españolas se complica desde ahí por las diferencias territoriales. El Consejo de Economistas apunta a que la “pasividad del Estado”, ha llevado a las comunidades autónomas a establecer un nú-

mero creciente de impuestos propios, hasta alcanzar los 78, en su mayoría de corte medioambiental. En concreto, el 73% de la recaudación por tributos propios proviene de tributos a las emisiones, el agua (los dos elementos centrales de la mitad de todos los gravámenes autonómicos), así como los recursos naturales o los residuos. Cada región, sin embargo, ha diseñado su propio impuesto, lo que hace variar la base imponible o la tarifa de una comunidad a otra, provocando inseguridad jurídica y litigiosidad. “No tiene sentido que unas comunidades autó-

“El impuesto al plástico resta competitividad a España”

La decisión del Gobierno de convertir a España en un país pionero de la Unión Europea en la imposición sobre los plásticos de un solo uso “provoca falta de competitividad frente a los vecinos”, denunció ayer el presidente del Registro de Economistas Asesores Fiscales (REAF), Agustín Fernández. “En el entorno de la Unión Europea somos el único país que lo tiene, lo que genera una diferencia de peor competencia frente a los vecinos europeos”, incidió Fernández, apuntando que además del coste superior, está provocando problemas a las compañías a la hora de pedir a sus proveedores internacionales que cuantifiquen el volumen de plástico de cada palet de productos, por ejemplo, como requiere la normativa. El Impuesto Especial sobre los envases de plástico no reutilizables, como se denomina oficialmente, entró en vigor el 1 de enero de 2023 gravando con 0,45 euros cada kilogramo de plástico no reciclado en envases utilizados en España, recaudando un total de 591 millones de euros en su primer año.

Primer envío de 1.400 millones a Ucrania por los activos rusos congelados

Expansión. Madrid

Occidente y Europa saben que es vital para el futuro del Viejo Continente que Ucrania resista la agresión del régimen de Putin. Y para ello, necesita recursos económicos y militares. Apenas diez días después de que los negociadores del G7 y la UE llegaran a un acuerdo para utilizar los beneficios de los activos soberanos rusos congelados para inyectar oxígeno financiero a Kiev, la UE pactó ayer proceder al primero de esos envíos. En concreto, los ministros europeos de Exteriores acordaron conceder a Ucrania un primer tramo de 1.400 millones de euros procedentes de los beneficios extraordinarios de los activos rusos inmovilizados por sanciones, recursos que se destinarán a comprar material militar para la defensa ante Rusia, según informaron fuentes comunitarias.

Según fuentes diplomáticas, el envío de esa primera remesa será posible gracias al cambio de actitud de Hungría, que hasta ahora bloqueaba la cuestión y que finalmente habría decidido abstenerse. Otras fuentes, sin embargo, señalan que la decisión salió adelante gracias a una interpretación de la legislación comunitaria según la cual Hungría no podía pronunciarse sobre un instrumento al que no está contribuyendo.

La UE pretende movilizar en un primer momento 2.500 millones de euros con cargo a los beneficios de los activos rusos congelados, de los que el primer tramo “llegará la semana que viene, en julio”, afirmó ayer el Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Seguridad, Josep Borrell, mientras que el segundo “llegará unos meses más tarde”.

Por su parte, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, mostró ayer su confianza en que la próxima cumbre de la Alianza en Washington acuerde un compromiso de ayuda financiera a largo plazo a Ucrania. “En la cumbre de Washington, nuestra tarea más urgente será el incremento del apoyo a Ucrania”, dijo Stoltenberg en una declaración a la prensa tras reunirse con el presidente francés, Emmanuel Macron, para preparar esa cumbre, que tendrá lugar entre los días 9 y 11 del próximo mes de julio.